

LAFUENTE DEL CANO, Jorge: *Leopoldo Calvo-Sotelo y Europa. Historia de una convicción política y económica*, Sílex, Madrid, 2017, 409 pp.

Leopoldo Calvo-Sotelo es, sin lugar a dudas, el presidente más desconocido de la democracia y uno de los grandes protagonistas de la —hoy tan cuestionada— Transición.

Los difíciles momentos en los que estuvo al frente del Gobierno, su aspecto de tecnócrata con poco carisma y el fracaso electoral de su partido en las elecciones de 1982 ayudan a entender este vacío historiográfico de un personaje que ocupó en cambio altas responsabilidades en su corta pero intensa carrera política: ministro de Obras Públicas en el primer Gobierno de la Monarquía, ministro de Comercio en el primer Gabinete de Adolfo Suárez, uno de los firmantes de la coalición electoral UCD, su primer gerente de campaña y primer presidente del grupo parlamentario, ministro negociador de la adhesión de España en la CEE, vicepresidente económico y, finalmente, presidente del Gobierno.

Jorge Lafuente del Cano acaba de publicar en la editorial Sílex una monografía sobre Leopoldo Calvo-Sotelo. El principal valor y la novedad que presenta el libro es el uso de la documentación inédita del archivo personal del ex presidente. Junto a ella el autor ha manejado otros archivos, tanto públicos como privados, así como el testimonio oral de antiguos ministros del Gobierno y colaboradores del equipo de Calvo-Sotelo.

El libro presenta una narración cronológica de su vida política con un hilo conductor: Europa y el europeísmo a los que Calvo-Sotelo se sintió especialmente ligado desde su juventud y a los que dedicó buena parte de su trayectoria política.

En los primeros capítulos se nos presenta la figura de un joven estudiante en la España de los 40, que no ha vivido en los campos de batalla una guerra civil todavía muy presente. Un joven que despierta una trayectoria intelectual, muy ligada a las juventudes de la ACNdp y a la lectura de Ortega y Gasset, autor que será una constante en su trayectoria.

El joven estudiante se convierte en un ingeniero de caminos, profesión a la que dedicará 25 años de vida profesional, que combina una vocación técnica muy clara con una incipiente vocación política y de servicio. A través de las páginas del libro se observa cómo el protagonista va tomando posiciones en el panorama político, rodeándose de unos y otros, acudiendo a tertulias y a grupos parapolíticos situándose al final en muy buena posición en los momentos en que España se preguntaba: *Después de Franco ¿qué?*.

Comienza entonces su trayectoria política, al frente del Ministerio de Comercio, en el primer Gobierno de la Monarquía, todavía bajo la presidencia de Adolfo Suárez.

El autor se detiene de manera especial en 1978. Este año marcó un momento trascendental en la vida de Leopoldo Calvo-Sotelo. Inició entonces la etapa más desconocida de su trayectoria y que le catapultaría a las más altas responsabilidades políticas de España. Ese año fue nombrado ministro para las Relaciones con las Comunidades Europeas, un puesto de nueva creación dedicado a la tarea de iniciar la negociación de adhesión de España al Mercado Común, un deseo constante de la diplomacia y la política española que no había podido cumplirse totalmente por motivos políticos.

El libro dedica una serie de capítulos a narrar con detalle aquella aventura europeísta: la creación de un nuevo organismo administrativo (privilegio y responsabilidad de la que no todos los políticos disfrutaban), la conformación de un equipo para la negociación, de carácter técnico y en el que no primó la tendencia política, la elaboración de una estrategia, los contactos con los organismos europeos y los países miembros de la CEE, la apertura de la negociación, el *giscardazo* y sus consecuencias, la campaña pedagógica interior para acercar Europa a los españoles y a los sectores económicos principales del país

Se trató de un trabajo intenso y apasionante durante dos años y medios que el autor narra con detalle y del que se obtiene la idea de un trabajo laborioso, bien definido, pero que no pudo cumplirse en su totalidad. Las dificultades internas de la propia Comunidad y el recelo de Francia a la competencia agrícola española retrasaron notablemente la adhesión española. Sin embargo la figura de Calvo-Sotelo ganó enteros políticos, y en septiembre de 1980 fue nombrado vicepresidente económico del Gobierno.

Fue breve su trayectoria al frente de la economía española, apenas seis meses, puesto que la crisis interna del partido del Gobierno, UCD, que había ganado las dos primeras elecciones generales en 1977 y 1979 no había hecho sino crecer desde entonces. El presidente Suárez, cada vez más cuestionado por los barones centristas, decidió dimitir en 1981 y ceder el paso a Calvo-Sotelo. Su presidencia no pudo empezar de manera más intensa que con un intento de golpe de Estado, el 23-F. Todas las prioridades de su nuevo Gobierno tuvieron que ceder paso a la restauración del orden constitucional. Una vez lograda este, Calvo-Sotelo trató de impulsar su programa, en el que la política exterior (la continuación de la negociación con la CEE y la entrada en la OTAN) ocuparon un papel relevante en el que se fija el autor de la obra. Tampoco la política interna fue menos difícil: la nueva ley de educación, el divorcio, el intento de cerrar el mapa autonómico con la LOAPA. La hemorragia interna de la UCD, en cambio, se agrandaba cada vez más y no daba motivos para la esperanza, con derrotas en las elecciones autonómicas, deserciones de ministros y diputados y unas encuestas que pronosticaban una contundente victoria de Felipe González.

El final de la presidencia de Calvo-Sotelo quedó así marcado por la gran derrota de octubre de 1982. El autor se fija aún en un epílogo a la carrera política del ingeniero de caminos convertido en político: su presencia en el Parlamento europeo (tras la entrada oficial en la CEE) que cerró una carrera muy cercana al europeísmo.

La obra de Lafuente nos muestra un político desconocido, entre la política y la economía, con rasgos singulares como su dominio de idiomas o su bagaje cultural que en su trayectoria combinó éxitos como la entrada en la OTAN y el inicio de la negociación con la CEE con rotundos fracasos como el resquebrajamiento del partido que había protagonizado los primeros años de la democracia en España. Un presidente desconocido del que podemos saber algo más tras la lectura de este libro.

*Carlos González Martínez*